

















## El gol del Campeonato



Exactamente eso... el gol de Cabrera que valió un Campeonato luego que los aurinegros pasaran amargos cuarenta y cinco minutos perdiendo por dos a cero. Nacional no supo o no pudo mantener el ritmo de la lucha y ceder la ventaja y Peñarol, después de descontar por medio de Aguerre, siguió disminuyendo la ventaja con otro de Cabrera y, finalmente es el mismo jugador que en dos pasos más, convertirá el tercero.

## EL BIEN PUBLICO

Lunes, noviembre 27 de 1961

### Ficha Técnica

Resultado: Peñarol 3 - Nacional 2.  
Field: Estadio Centenario.  
Entradas vend.: 42.775  
Recaudación: \$ 239.391.00  
Público: 65.000 personas  
Segunda División: Nacional 2 - Peñarol 1.  
Jueces: Juan Carlos Armentral, Juan A. Baldizoni y Francisco Pardiñas.  
PENAROL: Maldana; Martínez y Cano; Edgaro González, N. González y Aguerre; Rocha, J. Sasia, Cabrera, Spencer y Joya.  
NACIONAL: Sosa; Troche y Alvarez; Méndez, B. González y Orioni; Salvá, Doukhas, Rodriego y Escalada.  
Goles: Rodríguez (N.) a los 28'; Escalada (N.) a los 41'; Aguerre (P.) a los 53'; Cabrera (P.) a los 75' y 88'.

# Cuarto lauro consecutivo Engranó Peñarol y en 45' gano por tres a dos

Por cuarta vez consecutiva, Peñarol se clasifica campeón uruguayo, manteniendo una hegemonía manifiesta a través de los últimos años. Suprimió a Nacional por tres goles contra dos luego de un match vibrante, emotivo, en el cual las alternativas de la lucha, dieron una tónica de inusitada emoción al juego. Se impuso faltando dos minutos para el final, lo que posiblemente se acepte como cierta la aserción de la justicia de un empate, pero en lo que nos es personal, nosotros estamos para hablar de resultados concretos y de merecimientos, y para fundamentar un posible las causas que llevaron a Peñarol a obtener un nuevo cetro.

Tampoco queremos tomar la cómoda y trillada senda de la moral, el entusiasmo, la famosa garra. Creemos que los jugadores de Nacional jugaron con la misma moral cuando iban en ventaja clara, que cuando el match se les empezó a complicar. El amor propio, el coraje, influyen es cierto. Pero más influyó seguramente la diferencia de capacidades técnicas de los integrantes de uno y otro team. Más influyó la presencia de hombres importantes en Peñarol, con más capacidad para intentar la maniobra efectiva en el momento que había que intentarla, con más y mejores convenciones futbolísticas, en los instantes en que la capacidad personal debía imponerse definitivamente. Hacemos el elogio al jugador, a la capacidad individual, a la figura personal, todo al servicio del andar conjunto. La base de un buen equipo, son buenos jugadores y Peñarol tiene buenos jugadores.

Nacional se superó claramente con respecto a su última presentación. El encuentro tuvo dos facetas totalmente distintas. Primer tiempo, ampliamente favorable a la gente del Parque Central. Complemento y victoria, aurinegro.

De entrada mucho cuidado mutuo, nada de arriesgar. Nacional marcando individualmente, dejó a Alvarez sobre Cabrera, Troche a Spencer, González a Sasia, halvo a sus respectivos wingmen. Encontramos dos errores en esta disposición inicial. González debe jugar suelto, en el armado y la orinación, donde mejor anda. Al entrar en el contralor estricto, pasó de largo varias veces ante Sasia y no influyó en la medida que sus atributos lo permiten en el medio juego.

Alvarez atado a ocupar posiciones netamente defensivas. Alargamos que lo hizo muy bien, porque está capacitado para jugar bien en cualquier sector del field en que se le ubique, pero tampoco podía influir en el medio. Nacional aparentemente resignaba el centro del campo. La sorpresa fue que Peñarol también lo resignó. González, salió generalmente muy solo a enfrentar, con mucha distancia entre él y

Cano o Sasia. Doukhas comenzó a hostigarlo, luego se hostigaron mutuamente. Peñarol también en control estricto, con cierta elasticidad y cambio de maracloones entre Cano y González. Mejor Nacional, por conducto del irregular Rodríguez, que inteligentemente empezó a tirarse atrás para la recepción acompañando a Doukhas desde el fondo, pero llegando a la definición. Anduvo bien en el dribling y pase e intentó el remate con distinta fortuna. Última que en complemento se fue del partido. Nacional apareció más seguro, más ordenado, por conducto de la labor de sus insiders y la solvencia defensiva de Alvarez. Este triángulo cimentó la mejor labor alba en los primeros cuarenta y cinco minutos. En Peñarol fueron frecuentes los errores de marcación de Martínez y los halves de costado. Dejaron muchas a disposición de los presidiados por Rodríguez. Última que en el quinto tricolor, el piloto y los extremos están para chocar y dar saltitos espectaculares. De bajo, cero punto. Se insistió en la efectividad del brasileño, pero haciendo memoria apreciamos que en algo así como quince partidos, marcó cinco o seis goles. Extraña efectividad.

Los dos goles albos, fueron producto de sendas maniobras individuales de buena corte técnico. El primero, apilada y rush de Rodríguez por su flanco, con media defensa aurinegra en el camino. El segundo, impresionante tapacazo de Escalada, usufructuando pase de Doukhas en tiro libre de frente.

El segundo tiempo debía cambiar radicalmente, para que también radicalmente cambiara el resultado del cotejo. Y cambió. Peñarol empezó con Sasia esperando adentro, Rocha en el enlace como interior y Cabrera en el wing. Casi bruscamente vino el derrumbe tricolor. Rodríguez ya no estaba. Doukhas llegaba tarde y mal, prevaleciendo González. González, sin mayor capacidad física, perdía ritmo. Y los marcadores de punta confirmaron todo lo que dijimos cuando vez nos tocó verlos actuar. Méndez impresionó mucho en sus temperamentalles arranques a gran velocidad por su cosnado. El conjunto de Searone forzó la acción mayores posibilidades. Orioni derrochó empujo, ganas de jugar y correr, se tiró al suelo asiduamente. Nosotros preguntamos: a quién marcaban Méndez y Orioni, durante el último cuarto de hora? ¿a quién marcaban, incluso cuando se produjeron el segundo y tercer tanto aurinegro? A menos que Méndez y Orioni den por cumplido su trabajo a los setenta y cinco minutos de juego, eximiéndose del cuarto de hora final. Troche a las apuradas, tuvo que enfrentar oos y hasta tres delanteros de Peñarol. Y vinieron los goles. Cabrera fue el ejecutor.



Joya no puede alcanzar de ninguna manera la pelota que le disputa a Sosa y la intención que lo guía es solamente la de molestar al golero... por lo que pueda pasar.



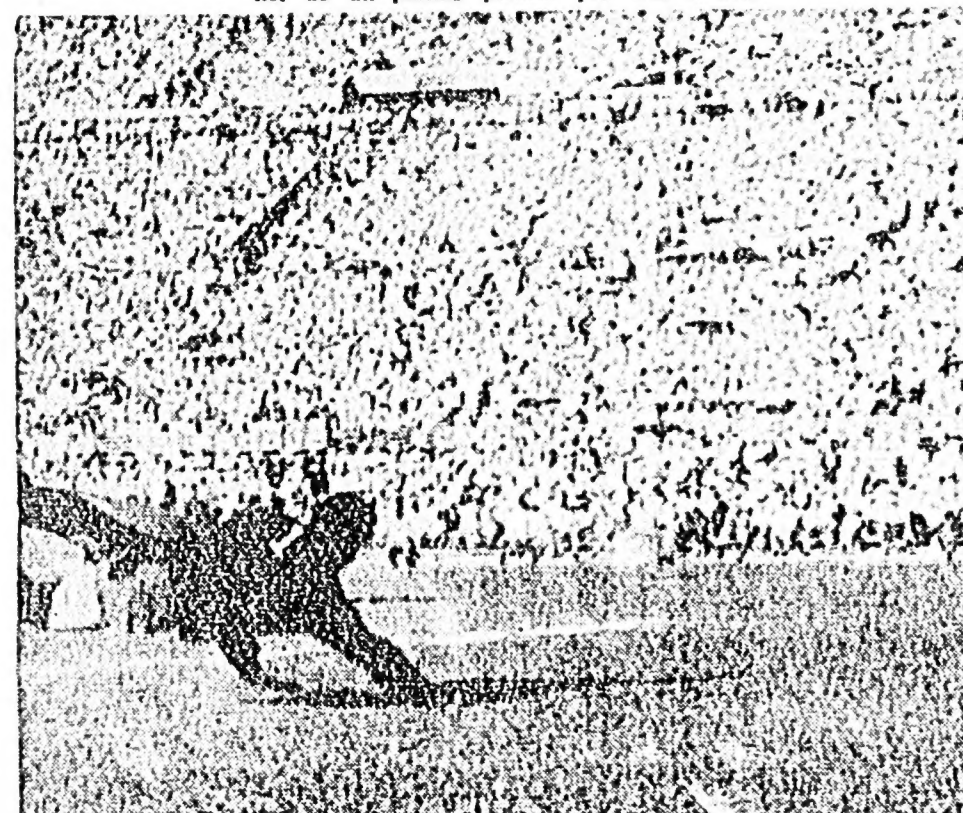
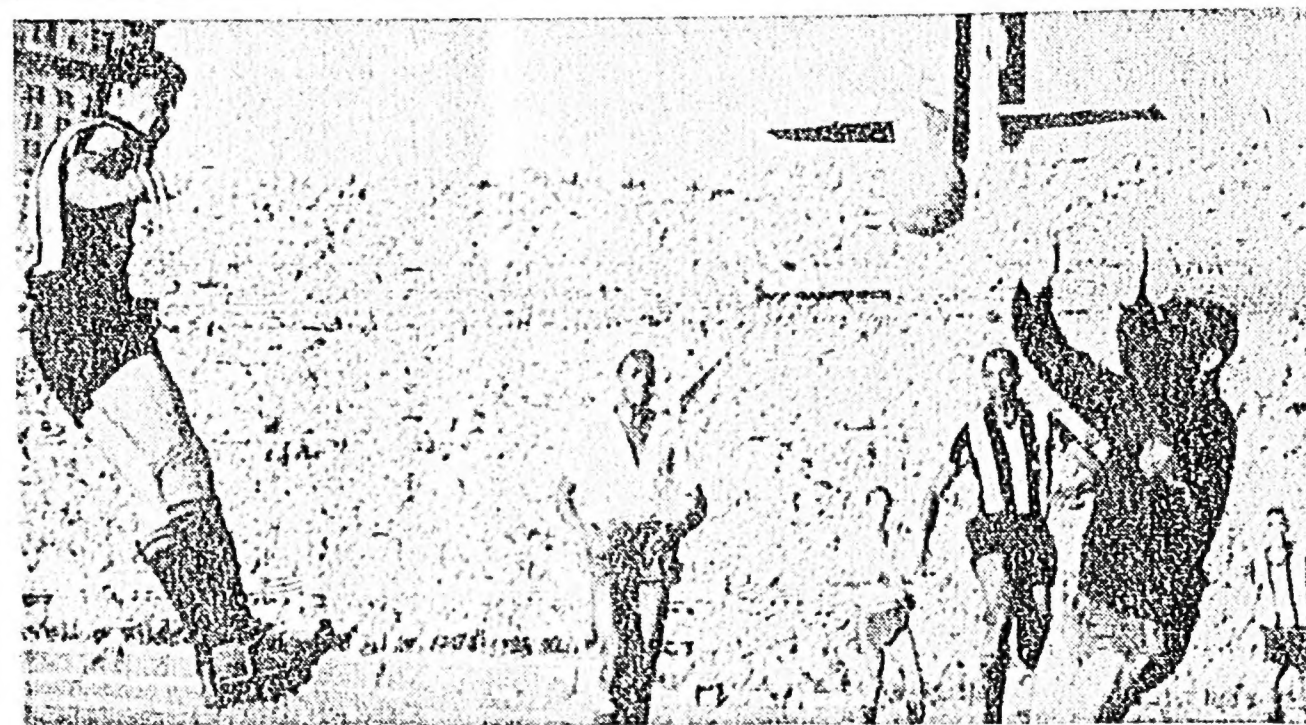
El clásico de ayer tenía una faceta más que las acostumbradas. Muchos de sus componentes terminaron el juego debían partir en el mismo momento hacia la concentración en calidad de representantes del fútbol uruguayo. Pese a lo ardoroso del match las fotografías (superior e inferior) garantizan que la cordialidad entre los rivales de ayer y compañeros de hoy no se resintió. González abaraca consola a L. González y en la otra Cabrera luce lo propio con el golero de Nacional Roberto Sosa.



Impecable gol de cabeza de Cabrera e infeliz la acción de Sosa a quien la pelota le pasa por "las narices", para seguir rumbo a las mallas ante la entrada increíble de E. Alvarez y Juan Joya.



Los dos goles de Nacional que parecían ponerlo en situación de disputar una final complementaria, pero que a la postre quedaron solamente en eso... dos goles convertidos por J. J. Rodríguez y Escalada que pasan a la historia como el factor menor de un partido perdido por tres a dos.



J. J. Rodríguez entra velozmente y Maldana trata de interceptar la pelota mientras que William Martínez no llega a tiempo para intervenir en la jugada. Para suerte del golero y de los intereses aurinegros, en esta oportunidad la pelota salió desviada.



Arriba Peñarol otra vez campeón luego de una campaña sacrificada debido al paralelismo de las fechas con la contienda por la Copa Internacional. Abajo Nacional que cumplió una de las mejores performances de este año durante los primeros cuarenta y cinco minutos, pero de cuyo recuerdo no quedará nada puesto que en el complemento del match borró todo lo bueno que había realizado.



Joya tiró desde el suelo y cuando Sosa se apresaba a recoger la pelota Troche se interpone llevándose la hacia un costado para ceder finalmente a Alvarez que termina de alejar el peligro. La defensa alba se desmoronó totalmente en la parte complementaria.